



José Saramago, con toga y birrete, entrando ayer en el paraninfo de la Universidad Carlos III de Madrid. / CLAUDIO ÁLVAREZ

## Saramago, 'honoris causa' por la Carlos III, pide que cambie la suerte del ser humano

**EFE, Madrid**  
La democracia hoy se asemeja "tristemente al paño solemne que cubre el ataúd donde ya se está pudriendo el cadáver", afirmó ayer José Saramago durante su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad Carlos III de Madrid. En su discurso, sobre *Democracia y Universidad*, el premio Nobel de 1998 dijo que es la Universidad la que tiene el poder de

reinventar la democracia "antes de que sea demasiado tarde". "Y la Universidad puede, podéis", aseguró en un acto que terminó con los profesores, alumnos e invitados gritando: "No a la guerra".

Saramago recibió su doctorado de manos del rector de la Carlos III, Gregorio Peces-Barba, y el profesor Jorge Urrutia leyó el discurso laudatorio. Antes de pronunciar sus palabras, Saramago también se

refirió a la guerra de Irak: "El horror que nos toca vivir en estos días a unos, y a otros morir, nos lleva a querer que el llamado orden público necesite de otras palabras, de una gran voluntad de cambio", dijo. "Vivimos, viven ellos, una guerra injusta, ilegal y desproporcionada, y nosotros, la llamada opinión pública, lo que estamos haciendo es buscar el modo de cambiar la suerte del ser humano".